The Eminence Is Shadow

V4C4

Capitulo 4 (Parte 2)

"En efecto...", digo con una sonrisa significativa.

Tengo una teoría sólida, aunque todavía no estoy del todo seguro de nada.

No quiero decirlo en voz alta por si acaso me equivoco, pero la causa probablemente esté relacionada con la magia que flota en el aire.

Que yo sepa, nadie encontró magia en mi antiguo mundo, aparte de esas dos luces que vi justo antes de morir. Ahora, sin embargo, este lugar rebosa de ella.

En otras palabras, Japón probablemente fue víctima de algún tipo de incidente mágico.

Cuando eso ocurrió, todos los cambios repentinos causaron un pánico masivo. Al menos, apuesto por eso.

Beta frunce la nariz. "Huelo agua por ahí". "Tienes razón".

Antes vivía aquí, así que ya sé dónde está el río, pero eso no viene al caso.

Cuando llegamos al río, está mucho más claro de lo que recordaba. Supongo que eso es lo que pasa cuando todos los humanos desaparecen. "Al menos parece potable", dice Beta.

Reparto las botellas vacías y empiezo a llenar la mía con agua.

No estamos hirviendo el agua, pero gracias al temple mágico, nuestros estómagos son de acero, así que estaremos bien.

"Veo peces, así que también deberíamos estar bien de comida", comenta Beta. "¿Pescamos algunos?"

"No, preocupémonos por eso más tarde. Podemos ir a cazar si tenemos hambre".

"Ah, tienes razón. También hay pájaros en el cielo, así que tenemos muchas opciones".

"Si".

Cargo las botellas en mi mochila y me la pongo a la espalda. "Toma, déjame llevarla", ofrece Beta.

"No, ya entiendo. En la cultura de esta nación, es costumbre que los hombres lleven el equipaje".

"Ya veo... Supongo que no debería sorprenderme que ya domines las costumbres de este mundo". "Claro que no. Ahora, en cuanto a nuestro próximo destino..."

"Me gustaría ir a algún edificio comunal. Quizás encontremos allí documentos o impresionantes obras de ingeniería."

"Mmm. En ese caso, ¿quizás la biblioteca...? ;Ah, podemos ir a la Universidad Nishino!"

Nishino Zaibatsu es inmensamente rico, y una de las cosas que hicieron con su dinero fue construir una universidad de alta tecnología ridículamente sofisticada en la cima de una montaña cercana. Es una escuela para niños ricos mimados, y un enemigo de las masas. Una vez juré tomar una palanca y romper todas las ventanas del campus, pero terminé reencarnándome antes de poder cumplir esa promesa.

"¿Qué es eso?", pregunta Beta.

"Según información fiable, un grupo de ricos sinvergüenzas gastó un montón de dinero en construir una institución de investigación sofisticada. Probablemente lo usaron para realizar experimentos humanos ilegales."

"Veo que este mundo no es ajeno al mal." "Donde hay luz, también hay oscuridad. Así es el mundo..."

"Sabias palabras, mi señor". Y así, partimos.

De camino, pasamos por mi antigua casa y descubrimos que no quedan más que escombros.

Mamá, papá y mi perro, John, tuvieron que mudarse a Estados Unidos por una reubicación laboral, así que probablemente estén bien. X

El sol empieza a ponerse y, sinceramente, el cielo otoñal bermellón es precioso.

Podríamos haber llegado a la universidad en un santiamén si hubiéramos corrido a toda velocidad, pero Beta se lo estaba pasando tan bien haciendo turismo, y yo me lo estaba pasando tan bien explicándole la situación, que terminamos tomándonoslo con bastante calma.

De todas formas, está bien. De cualquier manera, llegaremos al final del día.

Mientras caminamos, una expresión seria cruza el rostro de Beta. "Después de ver todo esto, me puse a pensar..."

";Ah, sí?"

"El alfabeto que usa esta 'Jappan' me resulta extrañamente familiar."

";Sí...?"

Beta es de un mundo completamente diferente, así que es imposible que haya visto japonés escrito antes, a menos que... ¡ah!

Ahora que lo menciona, usé japonés en ese mensaje codificado que le di, ¿no?

Un momento, ¿eso significa que de verdad lo descifró? No, no. Pensémoslo racionalmente. Es imposible que una elfa de quince años haya hecho eso. Probablemente solo notó inconscientemente las similitudes entre los personajes, eso es todo.

"Probablemente solo te lo estés imaginando". "¿De verdad? Me pregunto..."

Esto podría ser malo.

Si Beta descubre cómo leer japonés, descubrirá que toda mi Sabiduría de las Sombras es de aquí.

Cuando les hablé a ella y a los demás sobre el chocolate, el papel moneda, los bancos y la literatura, les dije que todo era cosa mía.

Tengo que llevarla de vuelta a su mundo original, ¿pron...? Entonces, por fin me doy cuenta de algo.

¿Cómo se supone que vamos a volver?

"¿Qué pasa, Maestro Shadow? Parece que te ha empezado a sudar frío".

"Estoy, eh... haciendo entrenamiento de termorregulación".

¡Solo quería hacer una salida fulminante, pero ahora estoy hecha un desastre! ¿Cómo pude, precisamente yo, olvidarme de planear una ruta de escape?

"Maestro Shadow, estás temblando."

"Estoy, eh... experimentando con una técnica donde hago vibrar mi cuerpo para generar ondas sónicas."

"¡Ese es mi Maestro Shadow, siempre esforzándose por superarse!" Vamos, tranquilízate.

Llegué a este mundo saltando en un agujero negro, así que si encuentro otro agujero negro al que saltar, debería dispararme de vuelta.

Todo va a estar bien. Todo va a salir bien.

Para empezar, solo necesito buscar una poderosa fuente de magia... Sin embargo, antes de poder terminar mi pensamiento, percibo una ligera brisa. "Mmm. Conozco este olor..."

Es uno que me resulta muy familiar: el hedor pútrido de la muerte.

Es como el olor de la casa Tanaka, pero mucho, mucho más fuerte. El olor es prácticamente sofocante. "Creo que el olor viene de ese edificio de ahí", dice Beta. "Ah... el hospital".

"¿Te refieres a una enfermería grande? Supongo que esta sociedad no debe haber desarrollado técnicas mágicas de curación".

"Parece que no".

O sea, se suponía que no tenían magia.

"Parece que el olor viene del último piso", digo. "Así es", responde Beta.

"¿Vamos?" "Sí, señor".

"A mi señal, salten".

Puedo sentir rastros de magia provenientes del hospital.

Con suerte, habrá una pista que me lleve al agujero negro.

Los dos saltamos al unísono y buscamos un atajo hacia el último piso. El cristal se rompe al lograr nuestra entrada dinámica.

Las luces están apagadas, así que la habitación está oscura. Por suerte, podríamos movernos sin problemas incluso en la oscuridad total.

"Es la habitación de un enfermo", observo. "Veo manchas de sangre". "Y señales de lucha." "Aunque no hay cuerpos."

Aun así, probablemente esté cerca. Sucede lo mismo cuando la gente es atacada por bandidos. Una vez que alguien ha perdido tanta sangre, probablemente no llegue muy lejos.

Abrimos la puerta y salimos de la habitación. "¡Bingo!".

Al salir, encontramos un conjunto de cadáveres esparcidos por el pasillo ensangrentado.

Beta no lo duda ni un segundo antes de entrar e inspeccionarlos manualmente.

"Parece que se los comió algún animal." "Tiene sentido."

No quiero ensuciarme las manos ni que el olor se me pegue a la ropa, así que le dejo la autopsia a Beta.

Considerando el estado de descomposición, calculo que probablemente murieron hace menos de una semana.

Oye, Beta hizo guantes con su slime. ¿Guantes de slime, eh? Nunca lo había pensado. Es una chica lista, Beta.

"Creo que es seguro decir que eran humanos de este mundo. En total, hay tres cuerpos: dos hombres, una mujer, todos adultos". Mientras Beta habla, coloca los tres cráneos con algo de pelo aún adherido. "Basándome en la temperatura y la humedad ambientales, calculo que la hora de la muerte fue hace unos cinco días".

"En otras palabras, hubo gente aquí al menos tan recientemente", reflexiono. "Quizás podamos encontrar a otros supervivientes".

Entonces, lo siento.

Algo en el hospital se mueve. "Beta".

"¿Mmm...? Ah, no estamos solos".

Un momento después, Beta nota lo mismo. Hay una presencia un piso más abajo.

"Vamos a echar un vistazo". Sin más dilación, bajamos corriendo las escaleras para atrapar a las criaturas. Las criaturas en cuestión son una especie de bestias oscuras.

Cojo dos y Beta toma una tercera.

Las agarramos por las patas traseras y las tiramos al suelo.

"¿Crees que estas cosas están detrás de la escena del crimen?", pregunta Beta.

"Probablemente, sí."

Observamos a las bestias forcejear y retorcerse.

"Sabes", dice, "se parecen mucho a las bestias mágicas que estaban asolando Oriana".

"Tienes razón, sí."

Ahora que lo menciona, sí se parecen un poco a las criaturas negras que fueron invocadas junto al gran murciélago.

Tienen el mismo pelaje negro, y sus ojos rojos también se parecen. Sin embargo, en cuanto a la cantidad de maná que tienen, las criaturas de Oriana los superan con creces.



Son como una especie de cruce entre león y oso, y entre eso y la escasa cantidad de maná que tienen, un humano promedio lo tendría bastante difícil para enfrentarse a uno de estos.

Aunque comparados con Beta y conmigo... "...Son tan débiles".

"De verdad que lo son", coincide Beta.

Planta su pie sobre el cuello de la bestia furiosa y la pisotea, pulverizando su garganta y acabando con su vida.

La sangre sale a borbotones por todas partes, así que tengo que usar las bestias que he agarrado como escudos para bloquearla.

"Oh, lo siento, mi señor". "No se preocupe".

Tengo una criatura en cada mano y las aplasto para matarlas.

¿Sabe?, viendo lo grandes que son los colmillos de estas cosas, apuesto a que son el mismo tipo de bestias que las que estaban detrás del ataque a la casa Tanaka.

Parece que el descubrimiento de la magia en Japón causó un gran daño al entorno. ¿La fauna local se fue al gimnasio o algo así?

"Maestro Shadow, ¿son estos los cerditos débiles que mencionaste antes?" "No, los cerdos son aún más débiles que esto."

"¿Más débiles que esto? Es alucinante. ¿Cómo sobrevivieron en la naturaleza?"

"Es un misterio, sin duda." "Misterios sobre misterios..."
";Oh, vaya!"

Rápidamente conjuro una espada de slime y la corto por detrás, partiendo en dos a la bestia que venía tras mí.

"Espléndido trabajo", dice Beta. También hace una espada y la blande hacia abajo. Una bestia carga contra ella de frente, pero aunque su ataque la parte por la mitad, cada vez se reúnen más criaturas negras.

"Parece que este lugar es su nido", comento.

"Sí, ¿verdad? Sospecho que empiezan el día al anochecer." Eso explicaría por qué la magia que sentí antes era tan débil. Pasamos el siguiente rato limpiando las bestias mágicas que intentan atacarnos.

En total, acabamos matando a unos cincuenta.

Durante la batalla, me aseguro de usar mi slime para protegerme y no mancharme la ropa con sangre.

"Parece una tontería siquiera sugerirlo, pero...; Existe la posibilidad de que aquí en Japón, estas criaturas dominen el ecosistema desde la cima de la cadena alimentaria?", pregunta Beta.

"Es... una posibilidad definitiva".

Intentar derrotar a estos villanos sin magia sería una batalla cuesta arriba.

Incluso si logras herirlos con ataques convencionales, pueden regenerar el daño en un abrir y cerrar de ojos.

Estas bestias mágicas son extremadamente débiles, así que mil disparos de ametralladora probablemente serían suficientes para dejarlas demasiado heridas como para regenerarse, pero en ese caso, sería casi más eficiente intentar que se ataquen entre sí. En nuestro mundo, lidiar con poderosas bestias mágicas es tarea de caballeros oscuros, y aunque los caballeros normales se enfrentan a bestias mágicas más débiles, lo hacen con espadas mágicamente encantadas.

Aunque estas bestias son bastante débiles para nuestros estándares, no sería de extrañar que pudieran reinar en un mundo que no ha desarrollado la magia.

"Maestro Shadow, supongo que ya lo ha notado, pero..."
":Mmm?"

"...Siento gente."



Oh, oye, sí, alguien acaba de entrar al hospital. "¿Deberíamos contactar?", me pregunta Beta.

"Buena pregunta... Seamos flexibles y vayamos improvisando."



Akane Nishino llega al hospital abandonado con cuatro compañeros. Su cabello negro es elegante y ordenado, y sus ojos son de un llamativo tono rojo. "Aquí es donde los tres buscaban antes de desaparecer".

"Al parecer, sí".

Hace cinco días, tres de sus caballeros se dirigieron a este hospital destartalado para investigar las bestias que habían anidado allí.

El hospital está cerca de su base, la Universidad Nishino. Un nido allí podría crecer demasiado para que pudieran controlarlo si no se ocupaban de él.

El problema es que los caballeros nunca regresaron.

Akane presionó para lanzar una misión de rescate, pero su solicitud fue vetada desde arriba. La base ya estaba muy ocupada investigando el otro incidente de la semana anterior, y no tenían caballeros disponibles. Al final, la situación del hospital quedó en segundo plano.

Akane sabe lo poco probable que es que alguno de los caballeros siga con vida. Al mismo tiempo, sin embargo, no puede abandonar a quienes han luchado codo con codo.

Su mirada se endurece. "¿De verdad esa investigación era más importante que la vida de las personas...?"

Quien se opuso a la misión de rescate era un hombre que investigaba magia,

y también el hermano de Akane. "Akane..."

"Lo siento, no es nada", responde. "Deberíamos darnos prisa".

Por ahora, su máxima prioridad es confirmar si esos tres están vivos o muertos.

Le habría gustado ayudar antes, pero la seguridad por las tardes es demasiado estricta, así que su única oportunidad de actuar es por la noche.

Ni siquiera su hermano esperaría que saliera tan tarde.

Después de todo, la noche es cuando reinan las bestias... "Prepárense para la lucha. Ya están aquí".

Al cruzar la entrada del hospital, los golpea un empalagoso hedor a muerte.

Ninguno de ellos pierde un instante antes de desenvainar sus armas. La mayoría de ellos están armados con poco más que cuchillos de cocina, pero Akane está equipada con una larga katana.

Su arma brilla al aplicarle magia.

La forma más eficiente de matar a una bestia es cortándola con un arma blanca imbuida de magia, ya que las armas de proyectiles pierden su carga mágica demasiado rápido al alejarse del cuerpo del usuario.

"Vamos."

La noche es cuando las bestias están en su punto más fuerte. Una sola de ellas es suficiente para darle una paliza a un caballero promedio.

El grupo avanza con suma cautela.

Sus pasos resuenan por los pasillos iluminados por linternas del hospital en ruinas.

Las bestias ya han notado su incursión, sin duda. En cualquier momento, saltarán y...

Goteo.

";Eh?"

Una especie de líquido pegajoso gotea sobre ellos. "¿Qué es esto...?"

"¡Cuidado! ¡Encima de ti!"

Es baba de la bestia pegada al techo. "¡AHHHHHHHH!"

La bestia desciende, asfixiando al caballero con su cuerpo. "¡También están detrás de nosotros!"

"¡E-estamos rodeados!"

Otra bestia salta de la oscuridad hacia Akane, pero ella se esquiva a un lado y le da un golpe con su katana en la espalda.

La bestia emite un grito espantoso y se retuerce de dolor.

Entonces, se da la vuelta y abate a la bestia que aterrizó sobre el caballero.

"¿Estás bien?"

"M-mi hombro... Está sangrando mucho..."

No corre peligro de muerte inmediato, pero la herida es profunda. "¡Todos, tranquilos! ¡Formen con la pared a sus espaldas!"

Akane empuja al soldado herido contra la pared y blande su katana mientras lo protege con su cuerpo.

Sus compañeros, presas del pánico, comienzan a retomar la formación lentamente. De alguna manera, logran recomponerse.

"¡HRAAAAH!" Entonces, Akane deja de cooperar y da un gran paso adelante. Su espada brilla con fuerza mientras vierte enormes cantidades de magia en ella. Es entonces cuando...

";Guau!"

"Akane es increible..."

Su corte divide a tres bestias en dos, poniendo fin a la pelea en ese instante.

Se limpia las salpicaduras de sangre e inspecciona a sus enemigos derrotados. Son siete en total, cinco de los cuales Akane abatió ella misma.

Da la vuelta y asesta el golpe de gracia a cada una de las bestias. Son tan resistentes que un caballero promedio tiene que golpearlas durante siglos para matar a una.

Si las cosas hubieran ido un poco peor, ella y su escuadrón podrían haber sido aniquilados. Eso demuestra lo aterradoras que son las bestias por la noche.

Una vez que termina de matarlos a todos, Akane respira aliviada. "¿Están todos bien?"

"E-estoy bien."

"Yo también. Solo algunos rasguños."

"Me arrancaron un buen trozo del brazo." "Mi hombro..."

Incluso esa corta batalla les pasó factura. Seguir adelante sería una prueba peligrosa.

"Tú... tú estás a cargo de primeros auxilios", dice Akane. "Tú te encargas." "¿Y tú, Akane?" "Voy a revisar arriba."

Su pelea de ese momento debería haber dejado la planta baja libre de bestias.

Si Akane deja a los demás aquí, será libre de explorar el resto del edificio y luchar a sus anchas.

"¡N-no puedes! ¡No podemos dejarte ir sola!" "¡Sí! ¡No vamos a abandonar a la Salvadora!"

"Basta ya." Akane los silencia, con una voz fría como el hielo. "No soy... no soy ninguna salvadora."

"P-pero tienes ese poder especial..."

";Y todos te llaman la Salvadora! ;Dicen que nos vas a salvar a todos!"

Akane aparta la mirada, incapaz de soportar las miradas implorantes de sus compañeros. Claro, tiene más magia que un caballero promedio.

Y claro, ha usado ese poder para matar a montones de bestias y salvar muchísimas vidas.

Pero no es por eso que la gente la llama así. Todo se debe a esos rumores que su hermano inició. Solo quiere usarla a ella y a su poder para manipular a los desesperados.

No es lo suficientemente fuerte para salvar el mundo. Sin embargo... Akane no se atreve a decírselo. "Solo hago lo que puedo", dice sin comprometerse. "Lo sabemos. Por eso te seguimos".

"¡Y no te vamos a dejar sola!" "...Como quieras", responde.

Akane y los demás cargan a sus heridos y se dirigen a las escaleras.

Cada paso que dan debilita un poco más la determinación de Akane. Entonces, el denso olor a sangre la golpea y se detiene en seco.

"¿Q-qué es esto...?"

Sus linternas revelan un charco de sangre roja al final del pasillo. El charco se extiende más allá de la curva del pasillo.

Por el olor y el color, sabe que no es sangre humana. Es sangre de bestia. Y no es la sangre de una sola bestia. Se necesitarían toneladas para derramar tanta sangre.

Alumbran con sus linternas desde la esquina. ";Ah!"

Una de sus compañeras de escuadrón deja escapar un sonido a medio camino entre un jadeo y un grito, e incluso Akane no puede evitar retroceder un paso.

Es como ver un lago de sangre.

El techo y las paredes están teñidos del mismo rojo que el suelo, y la sangre está acompañada de trozos de bestia muerta flotando.

Hay tantos cadáveres que parece imposible siquiera contarlos. "¿Qué habrá pasado aquí?"

"¿Q-qué...?" "Estás bromeando..."

Matar a tantas bestias requeriría movilizar un escuadrón de caballeros de varias docenas.

¿Qué grupo local tiene tantos caballeros a su disposición?

Que Akane sepa, ni su propio Mesías ni ninguna de las facciones vecinas tienen una fuerza humana semejante.

¿Quién hizo esto? ¿Y por qué? De repente, Akane piensa en una posibilidad. "...; Pudo una bestia suprema haber hecho esto?"

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

